

EL ISLAM EXPLICADO A QUIENES  
TIENEN MIEDO DE LOS MUSULMANES



Colección “Cultura y sociedad”

Michele Zanzucchi (ed.)

# El Islam

explicado a quienes  
tienen miedo  
de los musulmanes

Colaboran:

Giulio Albanese, Angela Ales Bello,  
Roberto Catalano, Pietro Cocco, Piero Coda,  
Izzidine Elzir, Pasquale Ferrara, Fethullah Gülen,  
Shahrazad Houshmand Zadeh,  
Sayyed Ataollah Mohajerani, Adnane Mokrani,  
Yahya Pallavicini, Abdellah Redouane,  
Giuseppe Scattolin.



Ciudad Nueva

Título original:  
*L'Islam spiegato a chi ha paura dei musulmani*  
2015, Città Nuova Editrice  
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma  
[www.cittanuova.it](http://www.cittanuova.it)

Traducción: *M<sup>a</sup> Dolores García Arnaldos*  
Edición: *Ana Hidalgo*  
Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

© 2016, Editorial Ciudad Nueva  
José Picón, 28 - 28028 Madrid  
[www.ciudadnueva.com](http://www.ciudadnueva.com)

ISBN: 978-84-9715-351-5  
Depósito legal: M-20.279-2016

Impreso en España - Printed in Spain  
Imprime: Estugraf Editores - Ciempozuelos (Madrid)

*Dedicado a Giovanni Innocenzo Martinelli,  
Armando Bortolaso, Schlemon Warduni  
y Henri Teissier,  
testigos creíbles del Evangelio  
en tierras musulmanas*



## INTRODUCCIÓN

### ISIS, *Charlie Hebdo* y más sobre el Islam y sobre los musulmanes

*Michele Zanzucchi\**

Este libro tiene un único propósito: dar una idea acerca del Islam y de los musulmanes de hoy, contribuir a hacer comprensibles las riquezas más evidentes y algunos de los problemas del mundo islámico; todo ello con espíritu de entendimiento y de diálogo, sin anatemas recíprocos, sin *fetuas* ni excomuniones, sin perder de vista el respeto por el otro. Comprensión mutua y escucha son indispensables para la salvación del mundo, también de Europa, y todos los autores cualificados están convencidos de ello. En estas páginas no se encontrarán doctas disquisiciones, sino más bien la narración de hechos y personas que tienen que ver con el Profeta pero también con el último musulmán que desembarca en Lampedusa. Con ello queremos subrayar algunos de los graves problemas del mundo musulmán

\* MICHELE ZANZUCCHI, periodista y escritor, director de *Città Nuova*, docente en la Pontificia Universidad Gregoriana y en el Instituto Universitario Sophia. Tiene varios libros publicados en castellano, entre ellos, *Cristianos en tierras del Corán*.

de hoy, pero también problemas paralelos de Occidente: nadie puede considerarse al margen de la grave crisis de hoy en día.

Los acontecimientos de *Charlie Hebdo* y del supermercado *kasher* de Porte de Vincennes, en París; el doble ataque en Copenhague y el atentado de Túnez; los sucesos del Estado Islámico en Siria e Irak, como también en Yemen y en Libia; la represión de las «primaveras árabes» en muchos países de la orilla meridional del Mediterráneo; el desembarco de miles de musulmanes en Lampedusa y en las costas sicilianas... Hay mil motivos que nos llevan a tener en cuenta la presencia musulmana: pero a Occidente le cuesta comprender un mundo que no entiende. Mejor dicho, el problema es doble: Occidente no es capaz de entender al Islam pero tampoco el Islam es capaz de entender a Occidente. Pero Occidente está formado, entre otros, por millones de musulmanes.

El miedo crece, aquí y en los países musulmanes. Los macabros videoclips que distribuye y monta con hábil realización el ISIS son puñetazos en el estómago de sociedades como la europea, que se sienten centinelas de los derechos del hombre y de la libertad a toda costa. Los lances de la lucha fratricida entre sunitas y chiitas en Siria, Yemen o Pakistán hacen que se tambaleen nuestras certezas. El miedo de tener a las puertas, en la muy cercana Libia, un Estado islamista que sencillamente elimina a quien piensa de un modo distinto, crea consternación. Crea zonas vacías en la conciencia colectiva, en las cuales se pue-



de infiltrar el germen de la guerra, de la pura y simple ley del tali3n. Algo que, por desgracia, ya est1 sucediendo.

Y eso que en 2011 se sucedieron las «primaveras 1rabes» que tantas esperanzas generaron. 1Qu1 fue de ellas? El general egipcio Al-Sisi ha condenado a penas severas a varios de los organizadores que m1s llamaron la atenci3n durante la revuelta de la Plaza Tahrir. Solo en T1nez parece abrirse camino la democracia. El f1cil entusiasmo de los comienzos ha desaparecido, en parte por culpa de la falta de miras de un Occidente que pensaba haber resuelto sin grandes costes el problema de las relaciones con el mundo 1rabe, creyendo que hab1a conseguido exportar la democracia; y tambi1n por culpa de la escasa preparaci3n de los gobernantes locales, de la ruptura en las sociedades 1rabes entre quienes innovan y quienes solo quieren tradici3n; y por culpa, adem1s, de la brecha generacional.

Mientras tanto, los campos de batalla se multiplican: en veinte a1os o poco m1s hemos asistido a tres guerras en Irak, dos en Afganist1n, dos en Libia, una en Siria, dos en Gaza, un par en Sud1n, una no declarada en N1geria y alrededores, otras en los pa1ses saharianos... S1, se ech3 a varios de los peores dictadores, como Sadam o Gadafi, pero 1qu1 es lo que ha quedado? Pa1ses machacados por conflictos tribales sin resolver, intereses econ3micos, milicias armadas con fusiles, tanques y misiles vendidos por

todos a todos. No nos hemos dado cuenta de que cada guerra que estalla en esas tierras provocaría un vacío sin fronteras que sería colmado no por la democracia elegida (elemento político exógeno) sino por el fanatismo islamista (endógeno).

Además, para complicar las cosas, ha habido enormes errores tácticos, como los de George W. Bush, que abandonó a su suerte al ejército iraquí (un millón y medio de soldados y funcionarios del partido de Sadam Husein) y no encontró el modo de cambiar las divisas a los soldados al ponerlos a las órdenes del nuevo gobierno: un millón y medio de padres de familia sin sueldo y, por eso mismo, presa fácil de las facciones más radicales. La teoría de los «Estados canallas», Estados que hay que eliminar (Siria, Irak, Afganistán y Libia), promovidos por el *American Enterprise Institute* —en particular por Paul Wolfowitz, secretario de Defensa del Gobierno de Bush—, llevó a acrecentar problemas que podían y debían resolverse diplomáticamente. Teorías falsas y armamentistas fruto de una visión del mundo USA-céntrica.

Incluso Europa, la pacífica y pacificada Europa, se puso a promover la guerra, y no solo sumándose a las iniciativas bélicas de la ONU, la OTAN o los Estados Unidos: fue funesta la demostración de fuerza en Libia en 2011 por obra de Sarkozy y Cameron con el apoyo de los Estados Unidos y de otros aliados «dispuestos» (entre ellos una renuente Italia) que querían echar a un dictador maníaco y cruel co-